

ARTÍCULO 6

The Negotiating Table as Device of Domination.
Analysis From the Press to the Bicentennial Bridge Conflict, Chile

Abstract

In urban conflicts, there is relative consensus that the *negotiation table* is a device for dispute resolution, which, being outside the instituted order, would be a sort of triumph for counter-hegemonic groups, as it forces proponents and the public sector to sit down and negotiate. However, our hypothesis suggests that this is not always the case; in some cases they can act as mechanisms of control and domination. For this discussion, we take the conflict of the Bicentennial Bridge in the city of Concepción, whose layout confronted informal settlers and the public-state sector, investigating from the press which of the contending groups imposed the mechanism to resolve the controversy. Thus, and based on the framing theory, content analysis, and assisted by ATLAS TI software, the research yielded evidence in favor of the hypothesis. Of all the procedural frames in dispute, it was the negotiation table that prevailed. However, it was the hegemonic actors and their discourses that subtly implanted the idea in the public arena and civil society, maintaining their power over an apparently citizen-led process. In addition, we noted the parallelism between the installation of this device, and the redirection of the substantial dissident public discourses, which went from defining the origin of the conflict in a centralized and excluding urbanization system, demanding recognition of the political-collective rights of the settlers, to a framing focused on an individual housing modernization, reducing the conflict to a controversy over adequate compensation. Finally, we discuss how this device reframed the conflict, made the project viable, and helped to mark the limits of what was possible, marking the material evolution of the space that was the object of the controversy.

Keywords

Public arena, discourses, conflict resolution devices, communication frameworks

Cómo citar este artículo
How to cite this article

Napadensky Pastene, A., León-Aravena, J. & Ojeda, B. La mesa de negociación como dispositivo de dominación: Análisis desde la prensa al conflicto urbano puente Bicentenario, Chile. *Revista 180*, (56), 98–115.
[https://doi.org/10.32995/rev180.Num-56.\(2025\).art-1466](https://doi.org/10.32995/rev180.Num-56.(2025).art-1466)

La mesa de negociación como dispositivo de dominación.
Análisis desde la prensa al conflicto urbano puente Bicentenario, Chile^{1,2,3}

Resumen

En los conflictos urbanos existe relativo consenso de considerar a la mesa de negociación como un dispositivo de resolución de controversias, que —estando al margen de lo instituido— sería una especie de triunfo de los grupos contrahegemónicos, ya que se obliga a proponentes y al sector público a sentarse y negociar. Sin embargo, nuestra hipótesis plantea que esto no siempre es así, en algunos casos pueden actuar como efectivos y hegemónicos dispositivos de control y dominio. Para esta discusión, ocupamos el conflicto del puente Bicentenario, en la ciudad de Concepción, cuyo trazado enfrentó a pobladores informales y sector público-estatal, indagando desde la prensa cuál de los grupos en brega impuso el mecanismo para resolver la controversia. Así, fundamentados en la teoría del encuadre, el análisis de contenido, y asistidos con el software ATLAS TI, la pesquisa arrojó evidencia en favor de la hipótesis. De todos los encuadres procedimentales en disputa, fue la mesa de negociación la que primó. Sin embargo, fueron los agentes hegemónicos y sus discursos, quienes sutilmente implantaron la idea en la arena pública y sociedad civil, manteniendo su poder sobre un proceso aparentemente ciudadano. Además, notamos el paralelismo entre la instalación de este dispositivo y el direccionamiento de los sustanciales discursos públicos disidentes, que pasaron de definir el origen del conflicto en un sistema de urbanización centralizado y excluyente, exigiendo reconocimiento de los derechos político-colectivos de los pobladores, a un encuadre centrado en una individual modernización habitacional, reduciendo el conflicto a una polémica sobre la compensación adecuada. Finalmente, discutimos cómo este dispositivo reencuadró el conflicto, viabilizó el proyecto y ayudó a signar los límites de lo posible, marcando el devenir material del espacio objeto de la controversia.

Palabras clave

Arena pública, discursos, dispositivos de resolución de conflictos, encuadres comunicacionales

¹ Recibido: 19 Marzo 2024 Aceptado: 11 Diciembre 2024.
Received: 19 March 2024. Accepted: 11 December 2024.

² Agradecemos al ayudante de investigación Ricardo Aguilera. A lo proyectos de investigación 2110239 IF/R y 2250321 IF/R, financiado con el Aporte Institucional de Universidades Estatales (AIUE) 2355 y al Laboratorio de Estudios Urbanos y Territoriales de la Universidad del Biobío.
We thank research assistant Ricardo Aguilera, the research projects 2110239 IF/R and 2250321 IF/R, funded by the Institutional Contribution for State Universities (AIUE) 2355, and the Urban and Territorial Studies Laboratory of the University of Bio-Bío.

³ Con el fin de facilitar la lectura de la versión en inglés, las citas incluidas en este artículo han sido traducidas. Las versiones originales se encuentran disponibles en la versión en español del texto.
To facilitate the reading of the English version, all quotations in this article have been translated. The original versions are available in the Spanish-language version of the text.

Aaron Napadensky Pastene

Laboratorio de Estudios Urbanos,
Universidad del Biobío
anapaden@ubiobio.cl
<https://orcid.org/0000-0002-8851-7201>

Javier León

Universidad del Biobío
jleon@ubiobio.cl
<https://orcid.org/0000-0003-4491-689X>

Bárbara Ojeda

Universidad del Biobío
ojedabar@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-9454-1990>

4 La deliberación presupone que cualquier persona puede entablar un diálogo libre y razonado para identificar soluciones comunes a conflictos y desacuerdos sobre problemas colectivos (Habermas, 2005; Olson, 2011; Young, 2001). Por lo tanto, los reclamos presentados por cada parte interesada durante el proceso de deliberación deben, en principio, estar abiertos a cambios para que el resultado de la decisión sea considerado legítimo por todas las partes afectadas (Parkins & Mitchell, 2005).

Deliberation presupposes that anyone can engage in free and reasoned dialogue to identify common solutions to conflicts and disagreements over collective problems (Habermas, 2005; Olson, 2011; Young, 2001). Therefore, the claims presented by each interested party during the deliberation process should, in principle, remain open to change so that the outcome of the decision is considered legitimate by all affected parties (Parkins & Mitchell, 2005).

INTRODUCCIÓN

Los conflictos y las luchas urbanas, en Chile, tienden procedimentalmente a devenir en las conocidas mesas de negociación, dispositivos que se levantan como una especie de triunfo de las disidencias ciudadanas, tanto en favor de supuestas gobernanzas deliberativas⁴ como en contra del déficit democrático de la planificación estatal (Kalliomäki, 2015). Así, esta no institucionalizada práctica procedimental se idealiza como potencialmente transformadora de las hegemónicas dinámicas del poder⁵ y del dominio institucional (Corson et al., 2019; Schlosberg et al., 2017; Wilshusen, 2019), que podría incluso subvertir la estructural producción de ausencias⁶ (Santos, 2001, 2005), tan característica de las neoliberales mecánicas de la urbanización capitalista. Sin embargo, pensamos que esto no siempre es así, y que muchas veces las mesas de negociación se ejercerían como sutiles dispositivos de control y dominación, instrumentos de una gobernanza urbana pospolítica⁷, que ayudaría a los grupos hegemónicos a mantener su influencia, gestionar las ausencias y subalternidades, más allá de lo institucional, reencuadrando los conflictos, desconcertando los discursos disidentes e inhibiendo que se constituyan en narrativas alternativas al gran relato del urbanismo capitalista.

Para esta discusión, tomamos un caso de estudio —conflicto puente Bicentenario, Concepción, Chile— e hicimos dos preguntas claves; 1) dentro de las disputas públicas por encuadrar procedimentalmente la resolución del conflicto ¿quién y en qué momento instaló la idea de la mesa de negociación como mecanismo de acuerdos? Y, 2) la instalación de la mesa de negociación ¿coincide con cambios en las sustanciales y públicas formas de encuadrar el conflicto?

Nuestra fuente de información fue la prensa (2010-2020), la cual pesquizamos bajo la convergencia de la teoría del encuadre, el análisis de contenido y el uso software ATLAS TI, revisando así citas textuales emitidas por los agentes en conflicto, para descubrir en ellas, de una manera abductiva e iterativa, los distintos marcos comunicacionales que cada grupo luchó por imponer (Shmueli, 2008).

Nuestros resultados develan un sector público-estatal que instala en la sociedad civil la idea de la mesa de negociación. Sutil implantación que le permitió extender su poder más allá de los límites institucionales, determinando quiénes eran o no legítimos de sentarse en ella, y facilitando el reencuadre de las sustanciales formas de definir el conflicto y las aspiraciones de la comunidad. De esta forma se transita desde una pugna que giraba en torno al cuestionamiento de una planificación

INTRODUCTION

Urban conflicts and struggles in Chile tend, procedurally, to culminate in what are known as *negotiating tables*—devices that arise as a kind of triumph of citizen dissent, both in favour of supposedly deliberative forms of governance⁴ and as a response to the democratic deficit of State planning (Kalliomäki, 2015). This non-institutionalised procedural practice is idealised as potentially transformative of hegemonic dynamics of power⁵ and institutional domination (Corson et al., 2019; Schlosberg et al., 2017; Wilshusen, 2019), even capable of subverting the structural production of absences⁶ (Santos, 2001, 2005) so characteristic of the neoliberal mechanisms of capitalist

urbanisation. However, we believe that this is not always the case, and that, quite often, negotiating tables are exercised as subtle devices of control and domination—tools of a post-political urban governance⁷ that help hegemonic groups maintain their influence, manage absences and subalternities beyond institutional boundaries, reframe conflicts, disorient dissident discourses, and inhibit their potential to become alternative narratives to the grand story of capitalist urbanism.

To develop this discussion, we examine a case study—the Bicentennial Bridge conflict in Concepción, Chile—and ask two key questions: 1) Within the public disputes over how to procedurally frame the resolution

of the conflict, who, and at what moment, introduced the idea of the negotiating table as a mechanism for reaching agreements? 2) Does the establishment of the negotiating table coincide with changes in the substantive and public ways of framing the conflict?

Our source of information was the press (2010–2020), which we analysed through the convergence of framing theory, content analysis, and the use of ATLAS TI software. We reviewed textual quotations issued by the agents involved in the conflict in order to discover, through an abductive and iterative process, the different communicational frames that each group struggled to impose (Shmueli, 2008).

Our results reveal that the public-state sector was the one that introduced the idea of the negotiating table within civil society. This subtle implantation allowed it to extend its power beyond institutional limits, determining who was or was not legitimate to sit at the table, and facilitating the reframing of the substantive ways of defining the conflict and the aspirations of the community. Thus, the dispute shifted from one centred on questioning a centralised urban planning system of exclusionary and unjust governance and fighting for the recognition of the political-collective rights of informal dwellers, to a primarily redistributive controversy rooted in an individualised, housing-based modernisation and property formalisation.

- 5 El poder lo entendemos como la capacidad de los individuos para realizar su voluntad a pesar de la resistencia de los demás (Weber, 1968). El que, orientado al agente, se centra en las formas en que este lo ejerce en relación con los demás, con la intención y resultados deseados para él mismo (Gingembre, 2015; Holmes, 2007).

Power is understood as the capacity of individuals to carry out their will despite the resistance of others (Weber, 1968). When oriented toward the agent, it focuses on the ways in which those individual exercises power in relation to others, with the intentions and outcomes desired for themselves (Gingembre, 2015; Holmes, 2007).

- 6 Para Santos (2001, 2005), las ausencias de determinados grupos, tanto de los discursos oficiales como de las grandes narrativas, no es un hecho fortuito y casual, sino una producción deliberada y ejercida siempre desde la hegemonía.

According to Santos (2001, 2005), the absences of certain groups—from both official discourses and grand narratives—are not accidental or coincidental, but rather a deliberate production, always exercised from a position of hegemony.

urbana centralizada de gobernanzas excluyentes e injustas y una lucha por al reconocimiento de los derechos político-colectivos de los pobladores informales, a una controversia principalmente redistributiva, afincada en una individual modernización vivendista y formalización propietaria.

Aunque expuesto como un triunfo de los pobladores, la mesa de negociación más que un instrumento extrainstitucional que posibilitó una gobernanza deliberativa y emancipatoria, en la práctica se ejerció como un sutil pero efectivo dispositivo para proyectar la dominación y control de los grupos hegemónicos, sus narrativas y formas de entender el mundo, desconcertando los discursos disidentes e inhibiendo su potencial devenir en narrativas alternativas. Se entroniza así una gobernanza urbana pospolitizada que reemplaza el debate, el desacuerdo y el disenso, a través de una serie de tecnologías y dispositivos que se fusionan en torno al consenso, el acuerdo y la gestión tecnológica (Swyngedouw, 2007). Si bien aumenta el número y la diversidad de jugadores partícipes en los acuerdos urbanos, la mesa de negociación no logra empoderar a los residentes (Levine, 2021), signando con ello el devenir material de los conflictos y sus espacios.

FUNDAMENTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

Como todo discurso, el escrito es un hecho de comunicación enmarcado en un contexto social, político, histórico y cultural que, por lo mismo, permite acercarse a las características del discurso y su pertenencia grupal u organizacional (van Dijk, 1993). Sin embargo, como cualquier medio de comunicación, la prensa difícilmente se abstrae del todo de sus grupos de interés, tendencia política y estructuras de poder, visibilizando e invisibilizando determinados discursos (Krippendorff, 1997). Por otra parte, los discursos públicos realizados desde los medios de comunicación siempre revelarán una imagen incompleta de las relaciones de poder que los impulsan en una u otra dirección (Tourangeau, 2018). En este sentido, los medios ejercen una forma de poder al privilegiar unos discursos, conocimientos e ideas por sobre otros. No obstante, y pese a estas limitantes y sesgos, las noticias en general —y las escritas en particular— tienen la capacidad de revelar las ideas y prioridades sociales, políticas y económicas, arraigadas en determinados grupos de la sociedad. De aquí la importancia que le damos a la prensa como fuente de conocimiento, con especial interés en las citas textuales que en ellas se suelen incrustar, siendo posible a través de estas, reconocer los discursos y narrativas desde las cuales sus precursores encuadran una determinada cuestión.

Discurso y narrativa

El discurso es “un conjunto específico de ideas, conceptos y categorizaciones, que se producen, reproducen y transforman en un conjunto particular de prácticas y a través de las cuales se da significado a las realidades físicas y sociales” (Hajer, 1995, p. 264). En términos generales, el discurso es un significado compartido de un fenómeno. Los agentes que adhieren a un determinado discurso suelen participar en diversos grados de su producción, reproducción y transformación, a través de declaraciones escritas y orales (Adger et al., 2001).

Although presented as a triumph of the dwellers, the negotiating table, rather than functioning as an extra-institutional instrument enabling deliberative and emancipatory governance, operated in practice as a subtle but effective device for projecting the domination and control of hegemonic groups, their narratives, and their worldviews, disorienting dissident discourses and inhibiting their potential to become alternative narratives. In this way, a post-political urban governance is established—one that replaces debate, disagreement, and dissent through a set of technologies and devices converging around consensus, agreement, and technocratic management (Swyngedouw, 2007). While the number and diversity of actors

participating in urban agreements increased, the negotiating table failed to empower residents (Levine, 2021), thereby shaping the material outcomes of conflicts and their spaces.

THEORETICAL AND METHODOLOGICAL FOUNDATIONS

Like any discourse, a written text is a communicational act framed within a social, political, historical, and cultural context, which allows us to approach the characteristics of the speaker and their group or organisational affiliation (van Dijk, 1993). However, like any medium of communication, the press rarely abstracts itself completely from its interest groups, political tendencies, and power structures, thereby

making certain discourses visible while rendering others invisible (Krippendorff, 1997). Furthermore, public discourses articulated through the media will always reveal an incomplete image of the power relations that drive them in one direction or another (Tourangeau, 2018). In this sense, the media exercise a form of power by privileging certain discourses, forms of knowledge, and ideas over others. Nevertheless, despite these limitations and biases, news in general—and written news in particular—has the capacity to reveal the social, political, and economic ideas and priorities rooted in specific social groups. Hence the importance we assign to the press as a source of knowledge, with special attention to the textual quotations

embedded within it, through which it becomes possible to identify the discourses and narratives from which their authors frame a given issue.

Discourse and Narrative

Discourse is ‘a specific set of ideas, concepts, and categorizations that are produced, reproduced, and transformed within a particular set of practices, and through which meaning is given to physical and social realities’ (Hajer, 1995, p. 264). In general terms, discourse represents the shared meaning of a phenomenon. Agents who adhere to a particular discourse usually participate, to varying degrees, in its production, reproduction, and transformation through written and oral statements (Adger et al., 2001).

7 El orden pospolítico se basa en un discurso populista que invoca entidades unificadas y silencia diferencias ideológicas y sociales (Swyngedouw, 2009). Con un discurso pospolítico, que transmite la idea de inclusión, tanto para incorporar a todos en un orden consensuado y, al mismo tiempo, excluir a quienes no están de acuerdo con esto (Swyngedouw, 2011).

The post-political order is based on a populist discourse that invokes unified entities and silences ideological and social differences (Swyngedouw, 2009). It relies on a post-political discourse that conveys the idea of inclusion—both to incorporate everyone into a consensual order and, at the same time, to exclude those who do not agree with it (Swyngedouw, 2011).

Por su parte, una narración es más que un discurso, ya que se constituye como una historia con un orden cronológico (principio, desarrollo y final) y estructura particular respecto de un 'elenco' de agentes involucrados y situaciones relacionadas (Adger et al., 2001). Es a través de la narración que los seres humanos aprendemos, damos sentido a los acontecimientos, imaginamos y actuamos en y sobre el mundo (Sarbin, 1986). Constituye un instrumento lingüístico que logra estructurar de manera lógica determinados eventos y acciones en relación con sucesos, internos o externos, que les resultan referenciales (Dowling, 2011). Así, las narrativas son poderosos dispositivos de creación de significado, con los cuales se proyecta, construye y negocia la realidad (Wittmayer et al., 2019). Y que, con un claro rol performativo, son capaces de reinterpretar el pasado y guiar las acciones actuales en anticipación de un futuro diferente (Garud & Gehman, 2012).

La narrativa como instrumento de pesquisa fue introducida a los análisis de políticas deliberativas (Hajer & Versteeg, 2005), con el fin de estudiar los movimientos sociales y demostrar cómo el cambio y adaptación de las demandas de los agentes de la protesta se incrustan en la construcción de historias sobre el movimiento, sus eventos pasados y perspectivas futuras (Bruner, 1991; De Moor & Wahlström, 2019; Polletta & Chen, 2017). Las narrativas dan la oportunidad a los agentes de recurrir a categorías discursivas que no solo otorgan significado a fenómenos físicos o sociales específicos (Hajer, 2005; Moulaert et al., 2016; Verloo, 2018), sino que también los concatenan de manera coherente, embebiéndolos en las estabilidades y cambios de los sistemas generales de significado y pensamiento institucionalizado (Wittmayer et al., 2019); sin por ello dejar de lado la dimensión estratégica e interés que estas tienen como formas de aumentar las bases de apoyo, ejerciendo dominio sobre un tema central y su arena discursiva (Buijs et al., 2011; Gamson, 2001, 2005; Idrissou et al., 2011; Lewicki et al., 2003; Pecurul-Botines et al., 2014; von Essen, 2017).

Teoría del encuadre comunicacional

La teoría sociológica del *framing* o encuadre, utilizada ampliamente en estudios y análisis de medios (Zhonghua y Xiaoling, 2021), toma los encuadres o marcos como dispositivos analíticos, tanto de orden cognitivo como comunicativo. Esta teoría reconoce que agentes confrontados, con múltiples intereses y objetivos, a menudo ofrecerán diferentes descripciones de una misma situación, lo que puede ser atribuido tanto a desiguales entendimientos o percepciones de la situación en sí, encuadre cognitivo (Dietram, 1999), como a la utilización instrumental de diferentes interpretaciones para mejorar su propio mensaje y posicionar sus demandas sobre las demás, lo que se llama encuadre comunicativo (Buijs et al., 2011; Ferranti et al., 2014).

Los encuadres comunicativos pueden ser parte de un discurso, siendo muchas veces precisos y acotados, contingentes y movilizadores. Están dedicados a presentar, conceptualizar o construir el problema, con el objetivo de movilizar la acción colectiva y ampliar su base de apoyo (Benford & Snow, 2000; Chong & Druckman, 2007; Shmueli, 2008; Snow & Benford, 1992). O, a su vez, los encuadres pueden ser parte de una narrativa, transmitiendo una idea central que trasciende, organiza,

A narrative, in turn, is more than a discourse, as it constitutes a story with a chronological order (beginning, development, and end) and a specific structure involving a 'cast' of agents and related situations (Adger et al., 2001). Through narrative, human beings learn, make sense of events, imagine, and act in and upon the world (Sarbin, 1986). It is a linguistic instrument that allows specific events and actions to be logically structured in relation to internal or external reference points (Dowling, 2011). Narratives are therefore powerful devices for creating meaning—tools through which reality is projected, constructed, and negotiated (Wittmayer et al., 2019). With a clear performative role, they are capable of reinterpreting the past

and guiding present actions in anticipation of a different future (Garud & Gehman, 2012).

Narrative as a research instrument was introduced into the analysis of deliberative policies (Hajer & Versteeg, 2005) with the aim of studying social movements and demonstrating how the change and adaptation of protest demands are embedded within the construction of stories about the movement, its past events, and future perspectives (Bruner, 1991; De Moor & Wahlström, 2019; Polletta & Chen, 2017). Narratives allow agents to draw upon discursive categories that not only provide meaning to specific physical or social phenomena (Hajer, 2005; Moulaert et al., 2016;

Verloo, 2018) but also connect them coherently, embedding them within the stabilities and transformations of broader systems of meaning and institutionalised thought (Wittmayer et al., 2019). At the same time, they retain a strategic dimension, serving as a means to broaden support bases and exercise dominance over a central issue and its discursive arena (Buijs et al., 2011; Gamson, 2001, 2005; Idrissou et al., 2011; Lewicki et al., 2003; Pecurul-Botines et al., 2014; von Essen, 2017).

Framing Theory in Communication

The sociological theory of *framing*—widely used in media studies and analysis (Zhonghua & Xiaoling, 2021)—conceives frames as analytical

devices of both cognitive and communicative order. The theory recognises that opposing agents, with multiple interests and objectives, often produce different descriptions of the same situation. These differences can be attributed to distinct understandings or perceptions of the situation itself (cognitive framing) (Dietram, 1999), or to the strategic use of different interpretations to enhance one's own message and position one's claims over others (communicative framing) (Buijs et al., 2011; Ferranti et al., 2014).

Communicative frames can form part of a discourse, often being precise, contingent, and mobilising. They are used to present, conceptualise, or construct a problem, with

8 El análisis de contenido es una metodología de enfoques construccionistas, no centrada directamente en un fenómeno específico en sí mismo, sino más bien en las afirmaciones relativas a este fenómeno, en los creadores de estas afirmaciones y los procesos de consolidación de sus afirmaciones (Adger et al., 2001).

Content analysis is a methodology based on constructionist approaches, not focused directly on a specific phenomenon, but rather on the statements made about that phenomenon, the creators of those statements, and the processes through which their assertions are consolidated (Adger et al., 2001).

da sentido, posibilita y define la interpretación del problema, tema o demanda (Buijs et al., 2011; Gamson et al., 1992; Lewicki et al., 2003), y relevando determinados hechos, argumentos y experiencias para su comprensión (Gray, 2003). Ahora bien, los encuadres discursivos pueden formar parte de determinadas narrativas, o con el tiempo devenir en ellas.

Investigaciones que han aplicado la teoría del encuadre al análisis de conflictos ambientales han demostrado que las formas en que las partes interesadas los encuadran explican bastante bien el éxito o fracaso de sus movilizaciones (Gray, 2003), al precipitar o repensar los supuestos de fondo sobre cómo se define y aborda la controversia (Luoma & Martela, 2021). De esta forma, se abren nuevos y alternativos entendimientos al problema, desafiando los supuestos actuales y repensando nuevas posibilidades futuras (Asah et al., 2012; Mukherjee et al., 2020). A esto último se le llama *reframing* o reencuadre y su importancia radica en la posibilidad de transformar la controversia y su devenir (Stanley et al., 2012), al estimular comprensiones analíticas que desafían los supuestos imperantes, favoreciendo miradas alternativas y posibilitando nuevas y consensuadas soluciones a los problemas (Jerneck & Olsson, 2011; Mukherjee et al., 2020). Sin embargo, el reencuadre también puede ser una estrategia comunicativa de impacto cognitivo, con la cual se intenta deliberadamente inducir el repensar y cambiar los supuestos de fondo sobre cómo se define y aborda una situación, limitando y acotando la comprensión de lo posible y con ello la toma de decisiones (Luoma & Martela, 2020).

En esta investigación, adscribimos las definiciones tipológicas hechas por Shmueli (2008), quien distingue tres tipos de encuadres comunicativos; 1) los sustanciales, 2) los relacionales y 3) los procedimentales. Los primeros, o sustanciales, a su vez se dividen en: a) definición del problema, o como los distintos grupos luchan por imponer su visión sobre el origen de la discordia y la naturaleza de esta; b) aspiraciones de fondo, o lo que el conflicto, según determinados agentes, pone en juego; y c) resultados esperados o soluciones deseadas al conflicto en cuestión. En cuanto a los encuadres relacionales, estos dan cuenta a través del discurso, cómo cada grupo de agentes ve y caracteriza a sus oponentes. Finalmente, el procedimental es la parte de los discursos que busca, desde una determinada posición, imponer a los demás una específica forma de encuadrar la toma de acuerdos y el mecanismo de resolución del conflicto (Shmueli, 2008).

METODOLOGÍA

De los tres tipos de encuadres comunicacionales hemos decidido centrarnos en los sustanciales y procedimentales, dada la capacidad de los primeros de relatar la pugna pública por definir el origen del conflicto, lo que este pone en juego y cuál sería la solución deseada; y en los segundos, por exponer la lucha discursiva que las distintas partes en conflicto libraron en los medios de difusión masiva por imponer su determinada manera de encuadrar la forma de dar solución al conflicto, cómo y con quiénes se debía tomar las decisiones y acuerdos para ello (Shmueli, 2008).

Para reconstruir parte de la arena pública del conflicto e identificar en ella los distintos encuadres comunicacionales en controversia, nos apoyamos en el análisis de contenido⁸ y utilizamos

the objective of mobilising collective action and expanding its base of support (Benford & Snow, 2000; Chong & Druckman, 2007; Shmueli, 2008; Snow & Benford, 1992). Frames can also form part of a narrative, conveying a central idea that transcends, organises, and gives meaning to a problem, issue, or demand (Buijs et al., 2011; Gamson et al., 1992; Lewicki et al., 2003), while highlighting specific facts, arguments, and experiences for its understanding (Gray, 2003). Over time, discursive frames may also evolve into narratives.

Research applying framing theory to the analysis of environmental conflicts has shown that the ways in which stakeholders frame them often explain the success or failure

of their mobilisations (Gray, 2003), by prompting reconsideration of the underlying assumptions about how controversies are defined and addressed (Luoma & Martela, 2021). In this way, new and alternative understandings of the problem emerge, challenging prevailing assumptions and rethinking future possibilities (Asah et al., 2012; Mukherjee et al., 2020). This process is known as reframing, and its significance lies in the possibility of transforming the controversy and its outcomes (Stanley et al., 2012) by fostering analytical understandings that challenge dominant assumptions, enabling alternative perspectives, and facilitating new, consensual solutions to problems (Jerneck & Olsson, 2011; Mukherjee et al.,

2020). However, reframing can also serve as a communicative strategy with cognitive impact, deliberately seeking to induce reconsideration and change of underlying assumptions about how a situation is defined and approached—thus narrowing and constraining the scope of what is possible, and consequently, of decision-making (Luoma & Martela, 2020).

In this research, we adopt Shmueli's (2008) typological definitions, distinguishing three types of communicational frames: 1) Substantive, 2) Relational, and 3) Procedural. Substantive frames are further subdivided into: a) Problem definition—how different groups struggle to impose their view on the origin and

nature of the conflict; b) Underlying aspirations—what the conflict puts at stake according to specific agents; and c) Expected results or desired solutions to the conflict in question. Relational frames describe, through discourse, how each group of agents perceives and characterises its opponents. Finally, the procedural frame represents the part of the discourse that seeks, from a specific position, to impose upon others a particular way of framing decision-making processes and mechanisms for conflict resolution (Shmueli, 2008).

METHODOLOGY

Of the three types of communicational frames, we have chosen to focus on the substantive and procedural ones. The former allow us



Figura 1 | Figure 1

Ejemplos de prensa del conflicto

Nota. Noticias sobre el tema publicadas en el *Diario de Concepción*.

Examples of press coverage of the conflict
Note. News items on the subject published in *Diario de Concepción*.

9 Operación por la que se asigna a cada unidad de análisis, un código propio de una categoría. El código es una combinación de elementos que tiene un determinado valor en un sistema particular de categorías. A la asociación de códigos que tienen relación entre sí, ya sea por tema, proceso, tiempo, relación, causas, u otras, se les llama 'familia' o 'código estructural'.

Operation by which each unit of analysis is assigned a code belonging to a specific category. The code is a combination of elements that has a particular value within a given system of categories. The association of codes that are related to one another—whether by theme, process, time, relationship, causes, or other criteria—is called a 'family' or 'structural code.'

procedimientos de deconstrucción analítica, tales como la codificación⁹ y categorización¹⁰ de los contenidos discursivos. Estos últimos son discutidos en reducciones teóricas estructuradas bajo una lógica abductiva (Bar, 2001), que permiten construir dos mallas temáticas (encuadres procedimentales y sustanciales).

Apoyados en el software de análisis textual ATLAS TI., buscamos en cada cita textual de prensa, unidades gramaticales significativas, frases o párrafos, que, de acuerdo con el patrón lingüístico, describieran, a través de contenidos, explícitos o interpretables, los encuadres discursivos y narrativas en disputa, tanto para los encuadres procedimentales como sustanciales¹¹.

Todo este análisis tuvo como fuente de información dos medios de prensa local que, con líneas editoriales contrapuestas, dieron la mayor y más estable cobertura al conflicto (2010-2020): Radio Biobío (plataforma digital) y *Diario de Concepción*; a partir de los cuales se realizó una revisión exhaustiva de todas las noticias acerca del conflicto (Figura 1), extrayendo de ellas las citas textuales de los agentes en pugna, las que constituyeron el corpus documental que trabajó el software. Esto como una forma de acceder al agente, sus discursos y narrativas, y reducir el sesgo periodístico. Un análisis de prensa previo nos permitió fijar el arco temporal de la investigación, donde la primera noticia del conflicto apareció en el 2010 y su salida de la contingencia pública se fijó en el año 2020.

CASO DE ESTUDIO

La ciudad de Concepción es la capital de la Región del Biobío, Chile, en torno a ella se organiza la costera Área Metropolitana de Concepción (AMC), que en sus límites contiene 13 comunas y casi un millón y medio de habitantes, siendo la tercera área metropolitana más grande de Chile, y la primera del sur del país, con importantes puertos de salida de las materias primas que se producen al

to reconstruct the public struggle to define the origin of the conflict, what is at stake, and what would be the desired solution. The latter expose the discursive struggle that the different parties to the conflict waged in the mass media to impose their particular way of framing how the conflict should be resolved—how and with whom decisions and agreements should be made (Shmueli, 2008).

To reconstruct part of the public arena of the conflict and identify within it the different communicational frames in dispute, we relied on content analysis,⁸ applying analytical deconstruction procedures such as the coding⁹ and categorisation¹⁰ of discursive content.

These categories were subsequently discussed through theoretical reductions structured under an abductive logic (Bar, 2001), which allowed the construction of two thematic grids—one for procedural frames and another for substantive frames.

Using the ATLAS.ti textual analysis software, we examined each press quotation to identify significant grammatical units, phrases, or paragraphs that, according to their linguistic structure, described—through explicit or interpretable content—the discursive frames and narratives in dispute, both procedural and substantive¹¹. All this analysis drew upon two local press outlets which, despite having opposing editorial lines, provided the most

sustained and consistent coverage of the conflict between 2010 and 2020: Radio Biobío (digital platform) and *Diario de Concepción*. From these, we carried out an exhaustive review of all news items concerning the conflict (Figure 1), extracting the direct quotations of the actors involved. These quotations constituted the documentary corpus processed by the software. This approach allowed us to access the agents, their discourses, and their narratives, while reducing journalistic bias. A preliminary press review enabled us to establish the temporal scope of the research: the first news item on the conflict appeared in 2010, and its disappearance from the public agenda was set in 2020.

CASE STUDY

The city of Concepción is the capital of the Biobío Region in Chile. Around it is organised the coastal Concepción Metropolitan Area (AMC), which encompasses 13 municipalities and nearly one and a half million inhabitants. It is the third-largest metropolitan area in Chile and the largest in the south of the country, with important port facilities for exporting the raw materials produced inland (Figure 2). Since its consolidation, Concepción has turned its back on the Biobío River, with the railway line forming a boundary that left the riverside as the city's backside. However, during the second third of the twentieth century, precarious settlers colonised

10 Clasificación y reducción conceptual de los códigos sustantivos agrupables a una misma temática, para generar así las categorías. A aquellas que agrupan códigos teóricos que pueden explicar de mejor forma la variabilidad de los datos, dándoles sentido a estos y sus relaciones, además de explicar un patrón, se les llama 'categorías centrales'.

Classification and conceptual reduction of substantive codes that can be grouped under the same theme, thereby generating categories. Those categories that bring together theoretical codes capable of better explaining the variability of the data—giving meaning to these data and their relationships, as well as explaining a pattern—are called *central categories*.

11 El análisis y codificación fueron procesos de ir y venir, marcados por las múltiples reducciones teóricas que realizamos en consecutivas mesas de discusión (categorizaciones), y a partir de las cuales precipitamos las categorías estructurales, principalmente delineadas por las categorías teóricas centrales de entrada (encuadres sustanciales, procedimentales y sus narrativas), y las subcategorías emergentes de salidas (encuadres discursivos contingentes).

The analysis and coding were iterative back-and-forth processes, shaped by multiple theoretical reductions carried out through successive discussion tables (categorizations). From these, we distilled the structural categories, primarily delineated by the initial central theoretical categories (substantive and procedural framings and their narratives), as well as by the emergent output subcategories (contingent discursive framings).

this area, filling and narrowing the riverbed and establishing the Aurora de Chile neighbourhood, which has remained informal yet consolidated to this day. Indeed, those dwellers who have persisted since that time refer to themselves as 'the settlers.'

Although nearly 85 years have passed since the emergence of Aurora de Chile, the neighbourhood has not been exempt from the urban dynamics affecting the AMC which, like any metropolitan area, has experienced boundary expansion, functional reorganisation, and the transformation of its inner lands (Napadensky, 2020; Napadensky & Orellana, 2019). Over time, multiple conflicts have arisen, particularly triggered by the implementation of

interior de la región (Figura 2). Desde su consolidación, Concepción le dio la espalda al río Biobío, haciendo de la línea del tren una frontera que dejó la ribera como un gran detrás de la ciudad. Sin embargo, fue en el segundo tercio del siglo XX que pobladores precarios colonizaron este espacio, rellenando y quitándole lecho al río y creando la población Aurora de Chile, la que se ha mantenido como una población informal, pero consolidada hasta este momento. De hecho, los pobladores que aún persisten de aquella época se hacen llamar 'los colonos'.

Aunque han pasado casi 85 años desde el surgimiento de la población Aurora de Chile, esta no ha quedado exenta de las dinámicas urbanas que han afectado al AMC, que, como toda área metropolitana, evidencia los procesos de expansión de sus límites, reordenación funcional y transformación de sus suelos interiores (Napadensky, 2020; Napadensky y Orellana, 2019). En el transcurso de este tiempo se han detonado múltiples conflictos, especialmente precipitados por la ejecución de equipamientos, infraestructuras y proyectos de regeneración urbana que han buscado reconquistar los frentes de agua (Napadensky et al., 2022). Pero no fue hasta después del terremoto de 2010 que la población Aurora de Chile saltó a la arena pública, bajo el denominado conflicto puente Bicentenario, la controversia detonada por un trazado vial, cuyo diseño, emprendido por el sector público, no contempló su existencia. Este episodio dio inicio a una mediática discusión urbana entre el Estado y los pobladores informales, que dejó el puente a medio terminar por más de dos décadas (Figuras 1 y 3).

En los años más álgidos del conflicto (2010-2020), han concurrido a la prensa con sus opiniones, expertos, centros de estudios, organizaciones sociales, gremios, pobladores, secretarías regionales ministeriales, ministerios, municipios, gobernación, universidades, entre otras muchas voces registradas por los medios de comunicación. Todos, de una u otra forma, de manera explícita o implícita, algo dijeron respecto del conflicto, su origen, lo que este ponía en juego y los resultados deseados. Contenidos que aquí se sistematizaron, analizaron, codificaron y categorizaron, buscando develar los principales encuadres en disputa, sus agentes precursores y las alianzas discursivas que se fueron formando y desvaneciendo a lo largo del período observado.

RESULTADOS

El análisis de la base de datos arrojó un total de 573 unidades gramaticales significativas, pero de las cuales, solo 225 remitían a algún tipo de encuadre sustancial y 78 a algún tipo de encuadre procedimental. Las mallas temáticas se construyeron a partir de estos encuadres, y les dimos atributos de temporalidad (inicio, desarrollo, apogeo y declive del conflicto), escala del agente discursante (barrial, comunal, regional, nacional) y su esfera de racionalidad (sociedad civil, sector público, agentes de mercado y expertos).

Una primera mirada evidenció el dominio mediático de los agentes públicos, principalmente de escala regional y nacional (Figura 4), exponiendo la hegemonía escalar de los intereses económicos tras el nuevo puente, y la concomitancia entre medios de prensa y autoridades. También fue

facilities, infrastructures, and urban regeneration projects seeking to reclaim the waterfronts (Napadensky et al., 2022). However, it was not until after the 2010 earthquake that Aurora de Chile entered the public arena through the so-called Bicentennial Bridge conflict—a controversy sparked by a road alignment whose design, undertaken by the public sector, failed to acknowledge the settlement's existence. This episode ignited a highly mediated urban debate between the State and informal dwellers, leaving the bridge half-finished for more than two decades (Figures 1 and 3).

During the most intense years of the conflict (2010–2020), numerous actors voiced their opinions in the

press—experts, research centres, social organisations, professional associations, residents, regional ministerial secretariats, ministries, municipalities, the provincial government, and universities, among many others recorded by the media. All of them, in one way or another have explicitly or implicitly expressed something about the conflict: its origins, what was at stake, and the desired outcomes. These contents were systematised, analysed, coded, and categorised here with the aim of revealing the main frames in dispute, their precursor agents, and the discursive alliances that formed and dissipated throughout the observed period.

RESULTS

The analysis of the database yielded a total of 573 significant grammatical units, of which only 225 referred to some type of substantive frame and 78 to a procedural frame. The thematic grids were built from these frames and were attributed with temporality (beginning, development, peak, and decline of the conflict), scale of the discursive agent (neighbourhood, municipal, regional, national), and sphere of rationality (civil society, public sector, market agents, and experts).

A first examination revealed the media dominance of public agents, mainly at the regional and national levels (Figure 4), exposing the scalar hegemony of economic interests

Figura 2 | Figure 2
Ubicación y emplazamiento área del caso de estudio
Location and site of the case study area

Figura 3 | Figure 3
Trazado puente Bicentenario y población Aurora de Chile
Bicentennial bridge layout and aurora de chile settlement

PROVINCIA DE CONCEPCIÓN

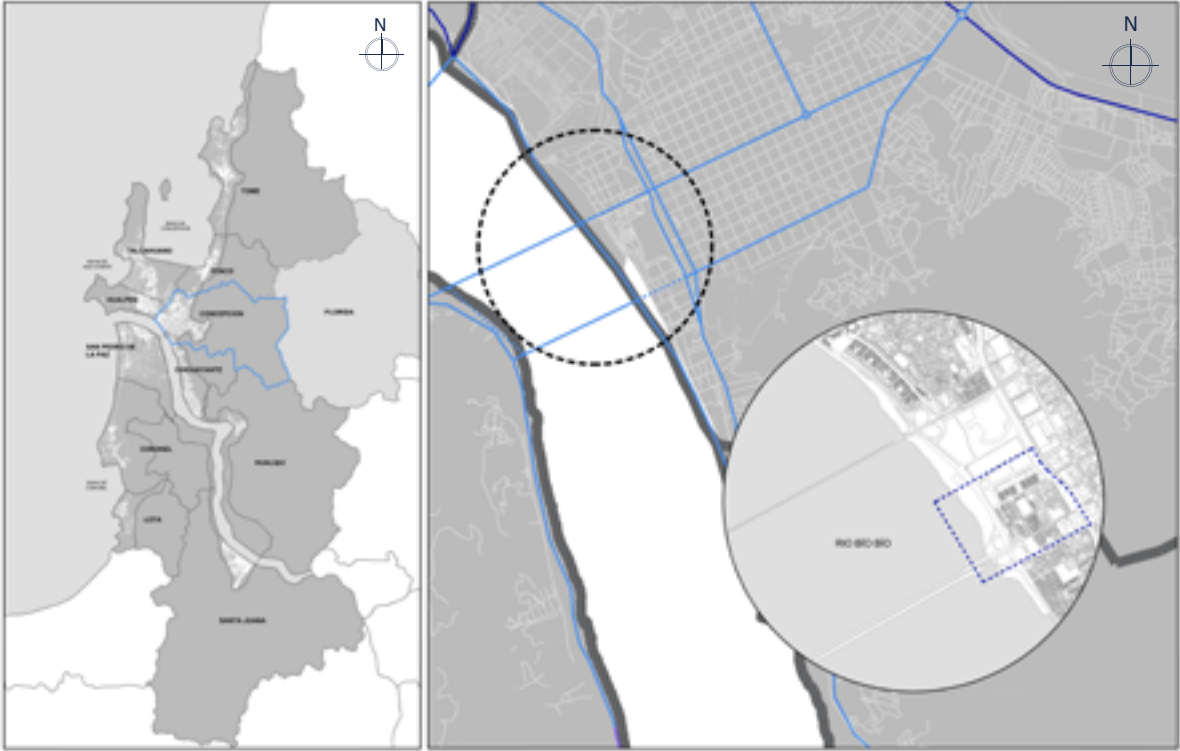
- Área Metropolitana de Concepción
- Provincia de Concepción
- Región del Bío-bío
- Comuna de Concepción
- Limite urbano

ÁREA METROPOLITANA DE CONCEPCIÓN

Pob: 971.285 hab

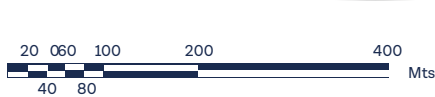
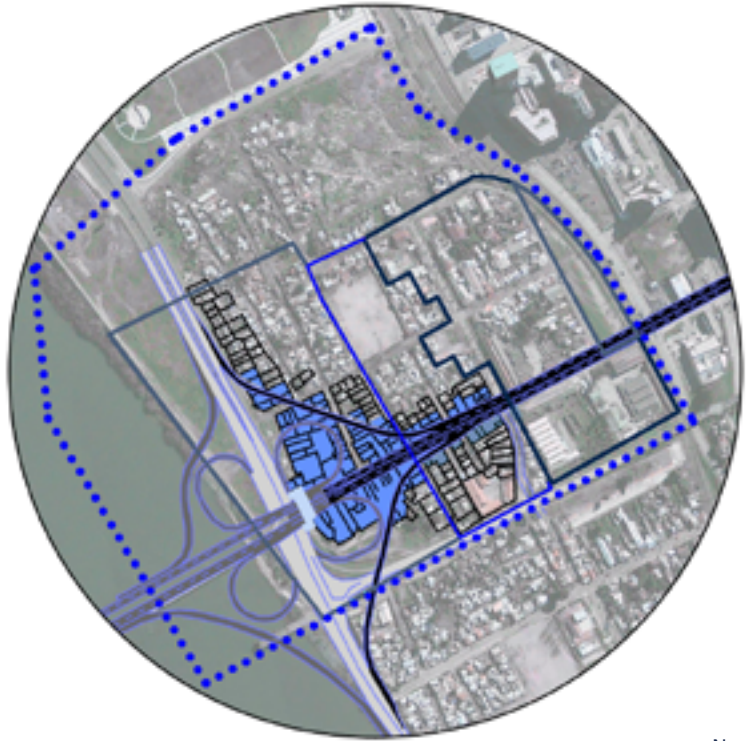
Sub: 222Km²

Dens: 4.383 hab/km²



SIMBOLOGÍA

- Carretera propuesta - nivel 1
- Puente bicentenario
- Viaducto enlace norte
- Área bajo análisis
- Terreno privado
- Tierras de Activo Nacional
- Tierra SERVIU
- Primera Prioridad de Expropiación
- Segunda prioridad de expropiación
- Tercera prioridad de expropiación



relevante constatar que el conflicto no emerge públicamente con las demandas de la sociedad civil, sino con los agentes de mercado regionales, particularmente gremios productivos versus expertos de escala comunal, ambos grupos tenían distintas aproximaciones escalares en cuanto a la modernización buscada tras el puente. Mientras los primeros afincaban su discurso en la modernización regional y lo necesario que era el puente para restaurar la competitividad territorial y el crecimiento económico, ya que podía acelerar los flujos de carga entre el interior productivo de la región y su costa portuario-logística; los segundos connotaban la oportunidad de un puente cuya reconstrucción modernizaría la comuna, viendo las obras del puente como la instancia para soterrar la línea del tren y expandir el centro cívico-comercial de la comuna hacia la ribera del río, creando un nuevo *waterfront* para la ciudad (Figura 3).

La sociedad civil de escala barrial entró con fuerza en el segundo año del conflicto, para luego, posterior al 2016, verse internamente relevada por discursos ciudadanos de escala comunal y finalmente, pero en menor grado, regional y nacional, expresando en ello cierto proceso de formalización e institucionalización comunal de la esfera ciudadana y sus discursos (Figura 4).

Encuadre procedimental

Dentro de los múltiples marcos procedimentales discutidos en la prensa revisada, identificamos tres familias significativas: 1) instrumentos de diálogo; 2) judicialización o instrumentos judiciales; y 3) mecanismos de la radicalidad contenciosa. Los primeros, y más numerosos, se constituyeron a su vez por distintos grupos de marcos discursivos, todos los cuales fueron empujados por distintos grupos que lucharon por armar alianzas discursivas y así conquistar el centro de la arena pública. Estos subgrupos fueron: a) consulta pública o plebiscito; b) mesa de trabajo o negociación; y c) planificación participativa. Esta última fue especialmente empujada por los expertos y agentes de mercado, en tanto la consulta pública lo fue, aunque de manera menos evidente, por los expertos y sociedad civil. Pese a esto, la de mayor presencia en la arena pública fue la mesa de negociación, levantada de manera importante y seminal por el sector público-estatal, para luego dejar a la sociedad civil como líder del encuadre.

En los resultados de nuestros análisis, el sector público y la sociedad civil tendieron a coincidir en la mesa de negociación como dispositivo de toma de acuerdos y resolución de controversias. Sin embargo, el primero que habló públicamente de una mesa de negociación para destrabar el conflicto y viabilizar las obras del puente, fue el gobernador regional de la época, a principios de 2011, lo que fue rápidamente recogido por la sociedad civil, que tras un proceso de reverberación pública de los medios, e iteración de los discursos y sus encuadres, terminó por asumir como suya la idea e instalar en 2013, en una especie de triunfo de la sociedad civil, la mesa de negociación para la resolución del conflicto. Sin embargo, la constitución de esta, y quienes se consideraban válidos o no para integrarla, fue una tarea que descansó, básicamente, en la gobernación regional y los agentes públicos que lideraban el proyecto del puente. Por esta razón, los movimientos ambientalistas y sus voces quedaron excluidos de dicha mesa, como también lo fueron líderes vecinales y movimientos sociales

behind the new bridge and the convergence between the press and authorities. It was also relevant to note that the conflict did not publicly emerge from the demands of civil society, but rather from regional market agents, particularly productive associations versus municipal-scale experts. Both groups displayed different scalar approaches to the kind of modernisation envisioned through the bridge. While the former grounded their discourse in regional modernisation arguing that the bridge was necessary to restore territorial competitiveness and economic growth—as it could accelerate the flow of goods between the productive hinterland and the port-logistical coast—the latter perceived it as an opportunity

to modernise the municipality, seeing the bridge works as a chance to bury the railway line and expand the civic-commercial centre of the city towards the riverbank, creating a new urban waterfront (Figure 3).

The neighbourhood-scale civil society entered the conflict forcefully during its second year. Later—after 2016—it was gradually replaced by citizen discourses of municipal scale, and finally, though to a lesser extent, by regional and national ones, expressing a certain process of formalisation and municipal institutionalisation of the citizen sphere and its discourses (Figure 4).

Procedural Frame

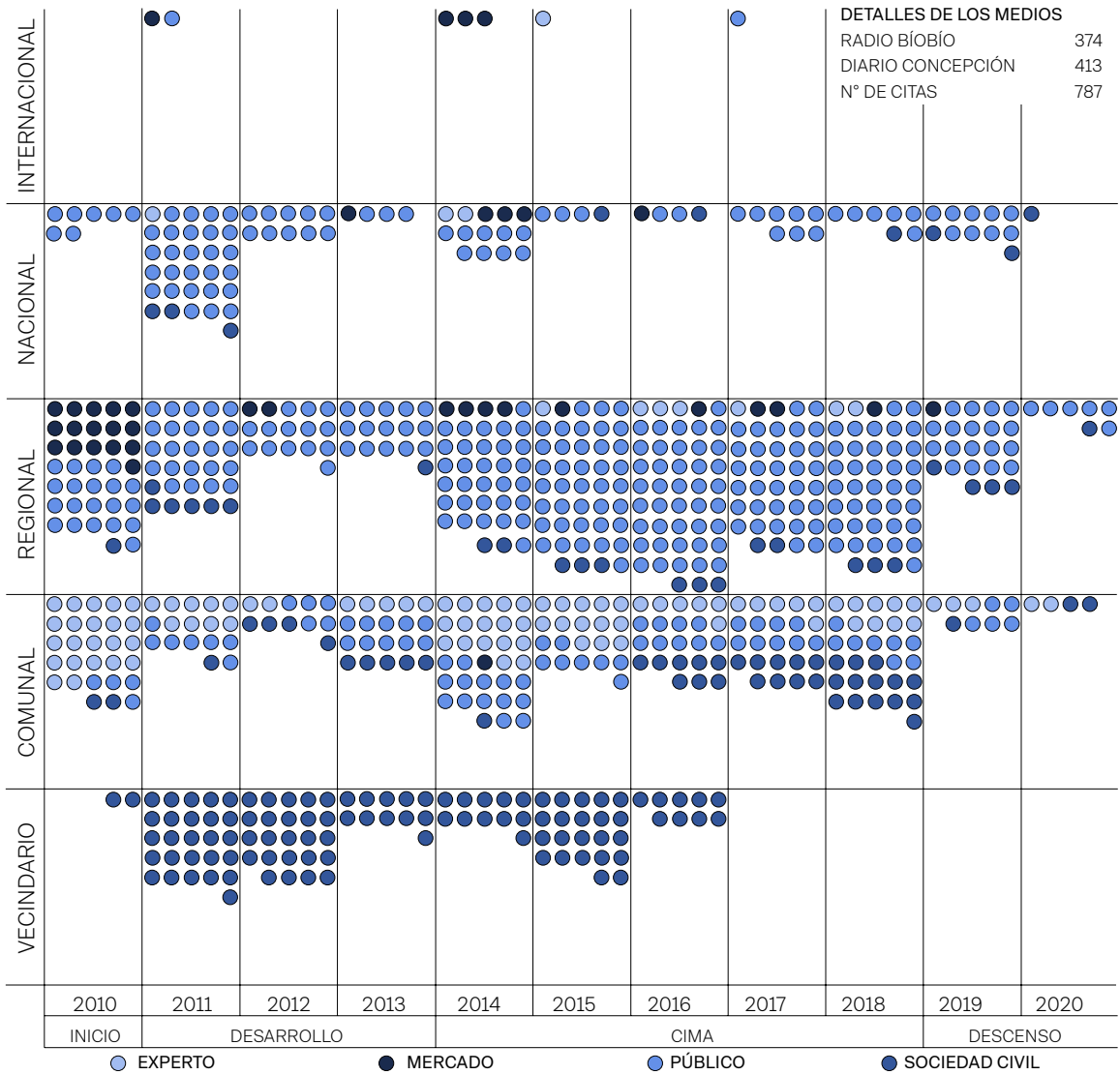
Within the multiple procedural frames discussed in the reviewed

press, we identified three significant families: dialogue instruments, judicialisation or legal instruments, and mechanisms of contentious radicalism. The first and most numerous group consisted of several sets of discursive frames, each promoted by different groups striving to build discursive alliances and thus gain the centre of the public arena. These subgroups were public consultation or plebiscite, working or negotiation table, and participatory planning. The latter was especially promoted by experts and market agents, while public consultation, though less prominently, was supported by experts and civil society. Despite this, the most dominant in the public arena was the negotiation table, initially and significantly promoted by the

public-state sector and later taken up by civil society as the leading frame.

According to the results of our analysis, both the public sector and civil society tended to agree on the negotiation table as a mechanism for reaching agreements and resolving disputes. However, the first to publicly propose a negotiation table to unblock the conflict and enable the bridge works was the regional governor at the time, in early 2011. This was quickly taken up by civil society, which, after a process of public reverberation in the media and iteration of discourses and frames, eventually adopted the idea as its own, and in 2013, in what appeared to be a victory for civil society, established the negotiation table for conflict resolution.

Figura 4 | Figure 4
Arena pública; citas de prensa por período, escala y esfera de racionalidad agentes
Public arena; press quotations by period, scale, and sphere of rationality of agents



Nevertheless, the constitution of this table, and the determination of who was deemed legitimate or not to take part in it, ultimately rested with the regional government and the public agents leading the bridge project. For this reason, environmental movements and their representatives were excluded from the table, as were neighbourhood leaders and social movements whose discourses were considered radical or even subversive—voices that, following the installation of the negotiation table, disappeared from the public arena.

Substantive frames

Upon reviewing the database and the substantive frames in dispute, emerging patterns were identified and grouped into families or central

categories. These were in turn associated with one of the three substantive frames under contention: the origin of the problem, the underlying aspirations or what the conflict puts at stake, and the projected outcomes. Additionally, it was observed that the public discourses and communicational frames deployed by the agents in the conflict—beyond their contingency, centrality, or substance—were aligned with the hegemonic narrative of neoliberal capitalist modernisation, which underpinned and gave coherence to decisions framed around territorial competitiveness and economic growth, justifying scalar subalternities and the sacrifice of the local in favour of the regional and national; and a counter-narrative, less prominent and mostly confined

to the origin of the conflict and underlying aspirations, raised as a critique of the institutionalised lack of recognition, deliberate absence, and subordination of political-collective and local rights.

In the substantive frames concerning the origin of the problem, the discourses in dispute were grouped into three central categories: lack of participation—a conflict originating in an exclusionary and weak urban governance characterised by centralised, sectoral, and short-term planning which fostered discursive coalitions among experts, civil society, and even market agents; inequitable distribution of externalities, with discursive alliances among experts, market agents, and public-sector representatives at the

municipal scale who initially agreed that the conflict stemmed from inadequate urban-collective compensations in favour of the city—a matter that, within civil society, was reframed as the lack of individual compensations; and the non-recognition of collective rights, dividing between frames that referred to a project denying the rights of nature, the right to adequate housing, customary land-use rights, and the right to the city. This struggle to define the conflict's origin proved crucial, as it determined its nature and shaped its trajectory, ultimately confirming the presence of a weak and exclusionary urban governance.

Regarding the frames that sought to define the underlying aspirations, these were divided into two:

con discursos radicales e incluso considerados subversivos, voces que posterior a la instalación de la mesa de negociación, desaparecieron de la arena pública.

Encuadres sustanciales

Al revisar la base de datos y encuadres sustanciales en pugna, se reconocieron marcos emergentes, los cuales fueron agrupados en familias o categorías centrales. Estas, a su vez, se asociaron a uno de los tres encuadres sustanciales en disputa —origen del problema, aspiraciones de fondo o lo que el conflicto pone en juego y los resultados proyectados— además, se identificó que las discursivas públicas y encuadres comunicacionales desplegados por los agentes del conflicto, más allá de su contingencia, centralidad y sustancialidad, se adscribieron a: 1) la hegemónica narrativa de la modernización capitalista neoliberal, la cual asistió y dio coherencia a las decisiones tras las consignas de la competitividad territorial y crecimiento económico, justificando las subalternidades escalares y el sacrificio de lo local en favor de lo regional y nacional; y 2) la contranarrativa, menos presente y circunscrita al origen del conflicto y aspiraciones de fondo, levantada como crítica a la institucionalizada falta de reconocimiento, ausencia deliberada y subordinación de los derechos político-colectivos y de lo local.

En los encuadres sustanciales del origen del problema, los discursos en pugna se agruparon en tres categorías centrales: 1) falta de participación, conflicto originado por una gobernanza urbana excluyente y débil, de planificación centralista, sectorial y cortoplacista, lo que levantó coaliciones discursivas entre expertos, sociedad civil e incluso agentes de mercado; 2) inequitativa distribución de externalidades, con alianzas discursivas de expertos, agentes de mercado y sector público de escala comunal que, en un primer momento, convenían en identificar el inicio del conflicto debido a las inadecuadas compensaciones urbano-colectivas en favor de la ciudad, cuestión que en la sociedad civil se fijó en la falta de compensaciones individuales; y 3) el no reconocimiento de derechos colectivos, dividiéndose entre aquellos encuadres que daban cuenta de un proyecto que negaba los derechos de la naturaleza, los derechos a una vivienda digna, el consuetudinario derecho al uso del suelo y a la ciudad. Esta lucha por fijar el origen del conflicto resultó clave, ya que definió la naturaleza de este y signó su devenir, lo cual, por cierto, terminó asentado en una gobernanza urbana excluyente y débil.

En cuanto a los encuadres que lucharon por definir las aspiraciones de fondo, estos se dividieron en dos: 1) modernización capitalista, lo que para algunos debía ser eminentemente social, para otros ambiental, económica o urbano-territorial; y 2) reconocimiento de los derechos colectivos, como el derecho a participar en la construcción de ciudad, el derecho a conservar la historia, a ser reconocidos como sujetos políticos y a la vivienda digna. Primó la idea de un conflicto que ponía en juego la institucionalizada ausencia de los informales y sus derechos político-colectivos.

capitalist modernisation, which for some should be primarily social, for others environmental, economic, or urban-territorial; and recognition of collective rights, such as the right to participate in city-making, the right to preserve history, to be recognised as political subjects, and to access dignified housing. The dominant idea was that the conflict revealed the institutionalised absence of informal dwellers and their political-collective rights.

As for the communicational frames that sought to articulate the projected and expected outcomes of the conflicting parties—and perhaps due to their late entry into the public arena—these presented no counter-narrative. All the frames, at one

scale or another, referred to some form of modernisation: 1) regional modernisation, which framed the bridge under the banner of competitiveness and economic growth; 2) metropolitan modernisation, which envisioned the bridge as a means to connect the intercommunal area and reclaim the waterfront for metropolitan uses; 3) municipal modernisation, which projected the expansion of the city centre towards the riverbank, formalising land for real estate development; 4) neighbourhood modernisation, which pursued the restoration of historic buildings and the projection of the neighbourhood and its activities towards the riverbank; and 5) housing modernisation and property formalisation.

Substantive and procedural frames. The shadow of the table

The research shows the negotiation table as a device that reframed counter-hegemonic discourses in favour of consensus and a homogeneous way of defining the problem—its origin, what was at stake, and the desired outcome—all of which became embedded within the narrative of neoliberal capitalism.

The negotiation table was ultimately led by public agents, particularly at the regional scale, who maintained control over the process, defining the timing, locations, topics, and the agents deemed legitimate to take part in it. Environmental movements, universities, and think tanks—which until that point had

formed discursive coalitions with the informal dwellers being displaced—were excluded. Through this subtle yet significant exercise of constitutive power, the boundaries and scope of the discussion were delimited, along with the margins of what was possible and negotiable. This becomes evident when simultaneously observing the evolution of the public arena, the establishment of the table, and the struggle to impose particular and substantive ways of framing the conflict.

The discourses of civil society, which at the beginning had managed to penetrate the public arena with a collective critique of urbanisation processes marked by weak and exclusionary forms of governance—and

En cuanto a los marcos comunicacionales que discursivamente intentaron posicionar los resultados proyectados y esperados por las partes en controversia, y quizás por su tardía entrada a la arena pública, no presentaron contrarrelato alguno. Todos los encuadres, desde una escala u otra, aludían a algún tipo de modernización: 1) modernización regional, que encuadraba el puente bajo la consigna de la competitividad y crecimiento económico; 2) modernización metropolitana, que tras el puente esperaba conectar la intercomuna y recuperar el frente de agua para usos metropolitanos; 3) modernización comunal, que proyectaba la expansión del centro a la ribera, formalizando el suelo para desarrollo inmobiliario; 4) modernización barrial, que perseguía el rescate de inmuebles históricos, proyectando el barrio y sus actividades a la ribera; y 5) modernización habitacional y formalización propietaria.

Los encuadres sustanciales y procedimentales. La sombra de la mesa

La investigación muestra la mesa de negociación como un dispositivo que reencuadró los discursos contrahegemónicos en favor de los consensos y de una manera homogénea de definir el problema, su origen, lo que este ponía en juego y el resultado deseado, todo lo cual quedó embebido dentro de la narrativa del capitalismo neoliberal.

La mesa de negociación fue finalmente liderada por los agentes públicos, especialmente de escala regional, quienes mantuvieron su poder sobre el proceso, definiendo los tiempos, lugares, temas y agentes que eran o no legítimos de conformarla. Dejaron fuera a movimientos ambientalistas, universidades y centros de pensamiento, que, hasta ese momento, habían conformado coaliciones discursivas con los pobladores informales que estaban siendo expulsados. Con este sutil, pero importante ejercicio de poder constitutivo, se delimitaron y circunscribieron los alcances de la discusión, los márgenes de lo posible y lo negociable. Esto se aprecia al mirar de forma simultánea el devenir de la arena pública, la instalación de la mesa y la pugna por intentar imponer determinadas y sustanciales formas de encuadrar el conflicto.

Los discursos de la sociedad civil, que al inicio habían logrado penetrar la arena pública, con una crítica colectiva sobre procesos de urbanización con gobernanzas urbanas excluyentes y débiles, y cuya lucha aspiraba a una justicia por reconocimiento a aquellos derechos políticos colectivos, estructuralmente negados por una planificación centralista, que, sustentada en la narrativa neoliberal de la competitividad y crecimiento económico, producía ausencias y subalternidades. Después de 2013, y la instalación de la mesa de negociación, prácticamente desaparecieron de la arena pública, la que fue colmatada por los discursos de la institucionalidad pública, que enfatizó en el conflicto como una controversia acerca de una justicia redistributiva, que, sin cuestionar el modelo de urbanización ni la narrativa neoliberal que lo sostiene, se centró en una modernización vivendista, fundada en las individuales demandas por soluciones habitacionales, en el marco de un discurso que, enfocado en los informales, apelaba a una formalización propietaria (Figuras 5)

whose struggle sought justice through the recognition of collective political rights structurally denied by centralised planning, sustained by the neoliberal narrative of competitiveness and economic growth that produces absences and subalternities—practically disappeared from the public arena after 2013 and the establishment of the negotiation table. The space was then filled by the discourses of public institutions, which framed the conflict as a controversy centred on redistributive justice. Without questioning the urbanisation model or the neoliberal narrative underpinning it, these discourses focused on a housing-oriented modernisation, grounded in individual demands for housing solutions within a framework that, while

addressing the informal dwellers, appealed to property formalisation (Figures 5).

DISCUSSION AND CONCLUSION. THE NEGOTIATION TABLE AS A SUBTLE DEVICE OF DOMINATION

The negotiation table represents a triumph of civil society and counter-hegemonic groups, although it can also operate as a subtle device of domination and power wielded by technocratic elites. In the case studied, the negotiation table extended its control beyond the institutional limits of regulation, shaping a controlled and reframed discursive and decision-making

field that absorbed everything into the neoliberal narrative. The result was the creation of a public arena that, far from being deliberative and emancipatory, managed absences (Santos, 2001, 2005), disoriented dissident public discourses, and inhibited their potential to become alternative narratives of change and subversion capable of challenging the structural subalternities and absences imposed by neoliberal urban planning. This led the conflict into a field of pseudo-negotiation that, without questioning the model or abdicating the hegemonically desired agenda and outcomes (Gingembre, 2015; Holmes, 2007), reduced the debate on city-making and the struggle for political-collective rights to an individualised housing controversy, thereby

conditioning the material fate of the contested space (Ewert, 1993).

Although we cannot claim that the effects of the negotiation table were null—since they did result in resettlements and property formalisation—it is possible to say that its influence on decision-making and real outcomes did not depart from capitalist interests nor challenge current urbanisation dynamics. Thus, with outcomes fully embedded in neoliberal logics, the negotiation table operated in practice as one of the generalised efforts of elites to naturalise and legitimise their decisions, grounded in the principles of technocratic and market-based capitalism (Bäcklund & Mäntysalo, 2010).

Figura 5 | Figure 5

Derecha, rayado primer período conflicto. Izquierda, afiche, último período

Left: graffiti from the first period of the conflict. Right: poster from the final period.



DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN. LA MESA DE NEGOCIACIÓN COMO ESE SUTIL DISPOSITIVO DE DOMINACIÓN

La mesa de negociación es un triunfo de la sociedad civil y de los grupos contrahegemónicos, aunque a veces se puede ejercer como un sutil dispositivo de dominación y poder de las élites tecnocráticas. En el caso estudiado, la mesa de negociación extendió su control más allá de los límites institucionales de lo regulado, configurando un campo discursivo y decisonal, controlado y de re-encuadre, que embebió todo dentro de la narrativa neoliberal. El resultado la creación de una arena pública, que lejos de ser deliberativa y emancipatoria, gestionó las ausencias (Santos, 2001, 2005), desconcertó los discursos públicos disidentes e inhibió su potencial devenir en narrativas alternativas de cambio y subversión, eventualmente capaces de cuestionar las estructurales subalternidades y ausencias que la planificación urbana neoliberal impone. Esto llevó el conflicto a un campo de pseudonegociación, que sin cuestionar el modelo ni abdicar de la agenda y resultados hegemónicamente deseados (Gingembre, 2015; Holmes, 2007), redujo la discusión del hacer ciudad y la lucha por derechos político-colectivos, a una individual controversia vivandista, condicionando con ello el devenir material del espacio objeto de la controversia (Ewert, 1993).

Aunque no podemos decir que los efectos de la mesa de negociación fueron nulos, porque efectivamente devinieron en radicaciones y formalizaciones propietarias, sí es posible decir que su influencia en la toma de decisiones y resultados reales no se alejó de los intereses capitalistas ni cuestionó las actuales dinámicas de urbanización. De este modo, y con resultados completamente enmarcados en las lógicas neoliberales, la mesa de negociación operó en la práctica como un dispositivo de los generalizados esfuerzos de las élites por naturalizar y legitimar sus decisiones, fundamentadas en principios de un capitalismo tecnocrático y de mercado (Bäcklund & Mäntysalo, 2010).

Instrumental discursive similarity

Despite being a procedural device, the negotiation table marked a turning point—not to emphasise similarities as a starting point for adaptive management on which to build collaborative solutions and rationalities capable of transforming practices (Fünfgeld & McEvoy, 2014), but rather as a media reverberation chamber for dissident public discourses.

With the complicity of the press, it emphasised similarities only when they approximated the narratives of hegemonic groups. In practice, the table acted as a device of control and domination over counter-hegemonic agents and their discourses, helping to restrict and shape both what they deemed fair to demand and what was

expected of them (Clare et al., 2013; Rossi, 2004). It reframed dissident discourses, embedding them within the neoliberal narrative from which, in its hegemonic condition, we give meaning, interpret, live, and understand the world (Harvey, 2007), thereby legitimising and enabling certain agents, arguments, and ideas while constraining and excluding others (Tourangeau, 2018).

Device of a post-political urban governmentality

In the evolution of a controversy, dissenting agents tend to transform and exchange ideas through debate with others, resulting in the readjustment of their own discourses (Den Besten et al., 2014; Schmidt, 2010). In this case, however, the exchange was

unidirectional, confirming the subaltern condition of informal dwellers and the hegemonic position of the public-state sector. Nevertheless, upon reviewing the results, we can affirm that, in practice, this instance was part of a neoliberal and post-political urban governmentality that sought to shape the desires, aspirations, and beliefs of dissenting groups (Li, 2007). Thus, the negotiation table was a deliberate attempt to structure the discursive field and thereby guide the aspirations and possible actions of others within the political, economic, and social realms (Foucault, 1980), with the aim of eradicating dissent, reducing claims, and enabling the implementation of works (Lederman, 2019; Swyngedouw, 2011).

The absent and the subaltern

Creative destruction and urban requalification often trigger conflictive processes of displacement of informal dwellers, which frequently expose the various ways in which they manage and reshape their invisibility to contest, negotiate, and resist (Paiva & Tschakert, 2019). Yet, in light of the case and its results, we note that these strategies may evolve into devices that not only sustain the dominance, control, and management of their absences but also expel from the public arena any potentially subversive discourse seeking to free informality and the local from their performative subaltern condition. Although the public arena revealed alliances between informal groups and civil society deploying

La similitud discursiva instrumental

La mesa de negociación, a pesar de ser un dispositivo procedimental, marcó un punto de inflexión en favor enfatizar similitudes, pero no para construir un punto de partida para una gestión adaptativa, sobre la cual levantar soluciones y racionalidades colaborativas que cambien las formas de hacer (Fünfgeld & McEvoy, 2014); sino como una caja de reverberación mediática de los discursos públicos disidentes, que, con la concomitancia de la prensa, enfatizaron similitudes solo cuando eran próximas a los discursos de los grupos hegemónicos. De este modo, la mesa actuó en la práctica como un dispositivo de control y dominio sobre los agentes contrahegemónicos y sus discursos, ayudando a restringir y modelar, tanto lo que estos consideraron justo pedir, como lo que se esperaba de ellos (Clare et al., 2013; Rossi, 2004); y reencuadrando los discursos disidentes e incrustándolos dentro de la narrativa neoliberal, desde la cual, y en su condición de hegemónica, damos sentido, interpretamos, vivimos y entendemos el mundo (Harvey, 2007), legitimando y habilitando con ello a algunos agentes, argumentos e ideas, al tiempo que restringimos y excluimos otros (Tourangeau, 2018).

Dispositivo de una gubernamentalidad urbana pospolítica

En el devenir de una controversia, los agentes en disenso tienden a transformar e intercambiar sus ideas a través del debate con otros, dando como resultado el reajuste de sus propios discursos (Den Besten et al., 2014; Schmidt, 2010). En este caso, el intercambio fue unidireccional, ratificando la condición subalterna de los pobladores informales y hegemónica del sector público-estatal. Sin embargo, al revisar los resultados, podemos afirmar que, en la práctica, esta instancia fue parte de una gubernamentalidad urbana neoliberal y pospolítica que intentó moldear los deseos, aspiraciones y creencias de las disidencias (Li, 2007). Así, la mesa de negociación fue un intento deliberado de estructurar el campo discursivo y con ello guiar las aspiraciones y posibles acciones de otros en el ámbito político, económico y social (Foucault, 1980). Esto con el fin de erradicar el disenso, disminuir reclamos y viabilizar obras (Lederman, 2019; Swyngedouw, 2011).

Los ausentes y subalternos

La destrucción creativa y recualificación urbana suelen detonar conflictivos procesos de expulsión de informales, dejando, muchas veces en evidencia, las diversas formas en que estos gestionan y remodelan su invisibilidad, con el fin de disputar, negociar y resistir (Paiva & Tschakert, 2019). Pero, a la luz del caso y sus resultados, advertimos que estas formas pueden devenir en dispositivos que no solo mantienen el dominio, control y gestión de sus ausencias, sino que expulsan de la arena pública todo discurso potencialmente subversivo que pretenda sacar la informalidad y lo local de su performativa condición subalterna. Si bien, la arena pública dejó entrever alianzas entre grupos informales y la sociedad civil que aplicaron diferentes tipos de estrategias comunicacionales (Hajer, 1995); estas no fueron suficientes frente al poder de una planificación urbana que impone esquemas de orden

diverse communicational strategies (Hajer, 1995), these proved insufficient against the power of an urban planning system that imposes modernist orders of knowledge and organisation, projected through a neoliberal developmentalist discourse linking power, knowledge (Ferguson, 1994; Li, 2007; Ziai, 2016), and the production of absences (Santos, 2001, 2005). This worldview privileges dominant scales, subordinating the local and the particular beneath the global and the universal (Akinci et al., 2020).

FINAL CONSIDERATIONS

The results reinforce the idea that public discourses are not a mere surface of inscription but produce tangible effects on the built environment and its evolution.

This research shows that the public arena of conflicts tends to be produced, reproduced, and structured through the discourses and narratives of dominant agents (Svarstad & Benjaminsen, 2020). In this case study, we observe the strength and entrenchment of the neoliberal model as the narrative of a truth system (Adger et al., 2001), characterised by high levels of structuring and solidification within programmes, institutions, and organisational practices (Hajer, 2005; Moros et al., 2020), capable of silencing opposing discourses and leaving no space for the formation of alternative narratives (Pecurul-Botines et al., 2014; von Essen, 2017). Although the literature suggests that this would prevent the necessary visibility of the failures

of the current system, denying the emergence of change and social innovation (Wittmayer et al., 2019), our work to some extent challenges this view, revealing a system that does allow, in a controlled and supervised manner, the emergence of dissident and even counter-hegemonic discourses. However, these remain inhibited from consolidating into alternative, potentially subversive narratives; instead, they reveal weaknesses and signal paths for adjustment and system renewal, ultimately ensuring the continuity and rejuvenation of the neoliberal narrative. In this sense, while Marx understood critique as a means to explore—in theory and practice—the possibility of forging alternatives to capitalism (Brenner, 2009),

we venture to suggest that critical discourses have become a kind of hidden workshop of late capitalism and its narrative, without which it could hardly identify its gaps, adapt, and project itself forward.

Finally, considering the methodological limitations of the research—both in terms of data gathering, discussion, and clarity of arguments—we have simplified the discussion by offering a dichotomous view of the agents and discourses in conflict, separating the public sphere as hegemonic and civil society as counter-hegemonic. However, as noted in several passages of this article, public discourses and the ways in which different spheres of rationality framed the conflict were neither monolithic nor absolute, often depending on the scale of the agent. ●

y conocimiento modernista, que se han proyectado a través de un discurso desarrollista neoliberal que vincula poder, conocimiento (Ferguson, 1994; Li, 2007; Ziai, 2016) y producción de ausencias (Santos, 2001, 2005). Esta visión de mundo favorece escalas dominantes, subyugando a lo local y lo particular bajo lo global y universal (Akinci et al., 2020).

CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados fortalecen la idea de que los discursos públicos no son una mera superficie de inscripción, sino algo que produce efectos en el espacio construido y su devenir. Esta investigación muestra que la arena pública de los conflictos tiende a ser producida, reproducida y estructurada a partir de los discursos y narrativas de los agentes dominantes (Svarstad & Benjaminsen, 2020). En este caso de estudio, se muestra la fuerza y enquistamiento del modelo neoliberal como relato de un sistema de verdad (Adger et al., 2001), que como tal se caracteriza por su alta estructuración y solidificación, en programas, instituciones y prácticas organizativas (Hajer, 2005; Moros et al., 2020), capaces de ahogar discursos contrarios, sin dejar lugar para que se constituyan en narrativas alternativas (Pecurul-Botines et al., 2014; von Essen, 2017). Y, aunque la literatura consigna que esto impediría la necesaria visibilización de las fallas del sistema actual, negando el surgimiento de alternativas de cambio e innovación social (Wittmayer et al., 2019); nuestro trabajo, hasta cierto punto desmiente aquello, dando señas sobre un sistema que sí permite, de una manera controlada y tutelada, el surgimiento de discursos disidentes e incluso contrahegemónicos, los que inhibidos de consolidarse en narrativas alternativas, potencial y performativamente subversivas, informan las debilidades y marcan el camino para ajustes y actualizaciones del sistema, posibilitando, la continuidad y refrescamiento de la narrativa neoliberal. En este sentido, y aunque Marx entendió la crítica como un medio para explorar —tanto en la teoría como en la práctica— la posibilidad de forjar alternativas al capitalismo (Brenner, 2009), nos aventuramos a decir que los discursos críticos se han transformado en una suerte de taller oculto del capitalismo tardío y su narrativa, sin los cuales difícilmente esta podría identificar sus brechas, adaptarse y proyectarse.

Finalmente, y considerando las limitantes del método, tanto para la pesquisa, discusión y claridad de los argumentos, hemos simplificado la discusión dando una mirada dicotómica a los agentes y discursos en controversia, dejando por un lado a la esfera pública como hegemónica y por el otro a la sociedad civil como contrahegemónica. Sin embargo, como se dejó entrever en algunos pasajes de este artículo, los discursos públicos y formas de encuadrar el conflicto por parte de las distintas esferas de racionalidad, no fueron monolíticas ni absolutas, dependiendo muchas veces de la escala del agente. ●

REFERENCIAS

REFERENCES

- Adger, W. N., Benjaminsen, T. A., Brown, K., & Svarstad, H. (2001). *Advancing a Political Ecology of Global Environmental Discourses. Development and Change*, 32(4), 681-715. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00222>
- Akıncı, Z. S., Bilgen, A., Casellas, A., & Jongerden, J. (2020). Development through design: Knowledge, power, and absences in the making of southeastern Turkey. *Geoforum*, 114, 181-188. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2020.06.011>
- Asah, S. T., Bengston, D. N., Wendt, K., & Nelson, K. C. (2012). Diagnostic reframing of intractable environmental problems: Case of a contested multi-party public land-use conflict. *Journal of Environmental Management*, 108. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2012.04.041>
- Bäcklund, P., & Mäntysalo, R. (2010). Agonism and institutional ambiguity: Ideas on democracy and the role of participation in the development of planning theory and practice – the case of Finland. *Planning Theory*, 9(4), <https://doi.org/10.1177/1473095210373684>
- Baeriswyl, S., Salinas, E. y Flores, S. (2017). Logros y deficiencias a veinte años del Programa de Recuperación Urbana Ribera Norte del río Biobío, Concepción, Chile. *EURE (Santiago)*, 43(130), 297-307. <https://dx.doi.org/10.4067/s0250-71612017000300297>
- Bar, A. (2001). Abducción. La inferencia del descubrimiento. *Cinta Moebio: Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (12).
- Benford, R.D., & Snow, D. E. (2000). Framing processes and social movements: an overview and assessment. *Annual Review of Sociology*, 26(1), 611-639.
- Buijs, A. E., Arts, B.J., Elands, B.H., & Lengkeek, J. (2011). Beyond environmental frames: the social representation and cultural resonance of nature in conflicts over a Dutch woodland. *Geoforum* 42(3), 329-341. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2010.12.008>
- Bustos, B., Folchi, M., & Fragkou, M. (2017). Coal mining on pastureland in Southern Chile; challenging recognition and participation as guarantees for environmental justice. *Geoforum*, 84, 292-304 <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2015.12.012>
- Brenner, N. (2009). What is critical urban theory? *City*, 13(2-3), 198-207. <https://doi.org/10.1080/13604810902996466>
- Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality. *Critical Inquiry*, 18(1), 1-21. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Carragee, K. M., & Roefs, W. (2004). The neglect of power in recent framing research. *Journal of Communication*, 54(2), 214-233. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2004.tb02625.x>
- Chong, D., & Druckman, J.N., (2007). Framing theory. *Annual Review of Political Science*, 103e126.
- Clare, S., Krogman, N., & Caine, K. (2013). The “balance discourse”: A case study of power and wetland management. *Geoforum*, 49. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2013.05.007>
- Corson, C., Campbell, L. M., Wilshusen, P., & Gray, N. J. (2019). Assembling global conservation governance. *Geoforum*, 103, 56-65. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2019.03.012>
- De Moor, J., & Wahlström, M., (2019). Narrating political opportunities: explaining strategic adaptation in the climate movement. *Theory and Society*, 48(2), 419-451.
- Den Besten, J. W., Besten, J. W., Arts, B. J. M., & Verkooijen, P. (2014). The evolution of REDD+: An analysis of discursive-institutional dynamics. *Environmental Science & Policy*, 35(1), 40-48. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2013.03.009>
- Dietram A. (1999). Framing as a Theory of Media Effects. *Journal of Communication*, 49(1), 103-122. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1999.tb02784.x>
- Dowling, W. (2011). *Ricoeur on Time and Narrative: An Introduction to Temps et récit*. University of Notre Dame Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvpj7gg4>
- Ehrnström-Fuentes, M. (2015). Production of absence through media representation: A case study on legitimacy and deliberation of a pulp mill dispute in southern Chile. *Geoforum*, 59, 51-62. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2014.11.024>
- Ewert, A. (1993). *Culture, Conflict, And Communication in the Wildland-urban Interface*. Routledge
- Ferguson, J. (1994). *The Anti-politics Machine: “Development”, Depoliticization, and Bureaucratic Power in Lesotho*. University of Minnesota Press.
- Ferranti, F., Turnhout, E., Beunen, R., & Behagel, J. H. (2014). Shifting nature conservation approaches in Natura 2000 and the implications for the roles of stakeholders. *Journal of Environmental Planning and Management*, 56. <http://dx.doi.org/10.1080/09640568.2013.827107>
- Foucault, M. (1980). *Power/knowledge: Selected Interviews and Other Writings 1972-1977*. Pantheon Books.
- Fünfgeld, H., & McEvoy, D. (2014). Frame Divergence in Climate Change Adaptation Policy: Insights from Australian Local Government Planning. *Environment and Planning C: Politics and Space*, 32(4). <https://doi.org/10.1068/c123>
- Gamson, W. (2001). Media and Social Movements. En N. J. Smelser, & P. B. Baltes (Eds.), *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (pp. 9468-9472) Pergamon. <https://doi.org/10.1016/B0-08-043076-7/04349-7>
- Gamson, W. (2005). Proyecciones de poder: noticias de encuadre, opinión pública y política exterior de EE. UU. *Public Opinion Quarterly*, 69(2). <https://doi.org/10.1093/poq/nfi017>
- Gamson, W. A., Croteau, D., Hoynes, W., & Sasson, T. (1992). Media Images and the Social Construction of Reality. *Annual Review of Sociology*, 18, <http://www.jstor.org/stable/2083459>
- Garud, R., & Gehman, J. (2012). Metatheoretical perspectives on sustainability journeys: evolutionary, relational and durational. *Research Policy*, 41, 980-995.
- Gingembre, M. (2015). Resistance or participation? Fighting against corporate land access amid political uncertainty in Madagascar. *The Journal of Peasant Studies*, 42 (3-4), 561-584. <https://doi.org/10.1080/03066150.2015.1022867>
- Gray, B. (2003). Framing of environmental disputes. En R.J. Lewicki, B. Gray, & M. Elliot (Eds.), *Making Sense of Intractable Environmental Conflicts: Frames and Cases* (pp. 163-188). Island Press.
- Habermas, J. (2005) *Between Facts and Norms*. Polity Press. <https://doi.org/10.1080/1350176042000311943>. Trabajo original publicado en 1996.
- Hajer, M. A. (1995). *The Politics of Environmental Discourse: Ecological Modernization and the Policy Process*. Oxford University Press, Oxford.
- Hajer, M. (2005). *The Politics of Environmental Discourse: Ecological Modernization and the Policy Process*. Clarendon Press.
- Hajer, M., & Versteeg, W. (2005). A decade of discourse analysis of environmental politics: achievements, challenges, perspectives. *Journal of Environmental Policy & Planning*, (7).
- Holmes, G. (2007). Protection, politics, and protest: understanding resistance to conservation. *Conservation & Society*, 5(2), 184-201. <https://www.jstor.org/stable/26392880>
- Idrissou, L., Aarts, N., van Paassen, A., & Leeuwis, C. (2011). The discursive construction of conflict in participatory forest management: the case of the Agoua forest restoration in Benin. *Conservation and Society*, 9(2), 119. <https://doi.org/10.4103/0972-4923.83722>
- Jerneck, A., & Olsson, L. (2011). Breaking out of sustainability impasses: How to apply frame analysis, reframing and transition theory to global health challenges. *Environmental Innovation and Societal Transitions*, 1(2), 255-271. <https://doi.org/10.1016/j.eist.2011.10.005>
- Jessop, B. (2005). Critical realism and the strategic-relational approach. *New Formations*, 56(56), 40-53.
- Jessop, B. (2008). *State Power. A Strategic Relational Approach*. Polity Press.

- Kalliomäki, H. (2015). Reframing strategic spatial planning as a 'coproductive trading zone' between state-led and place-based interests: Reflections from Maryland and Finland. *Land Use Policy*, 42, 113-123. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2014.07.008>
- Kapsali, M. (2024). 'Adopt your city': Post-political geographies and politics of urban philanthropy during austerity. *Urban Studies*, 61(12), 2290-2308. <https://doi.org/10.1177/00420980241235374>
- Krippendorff, K. (1997). *Principales metáforas de la comunicación y algunas reflexiones constructivistas acerca de su utilización*. https://repository.upenn.edu/asc_papers/333
- Lederman, J. (2019). The People's Plan? Participation and Post-Politics in Flint's master planning Process. *Critical Sociology*, 45(1). <https://doi.org/10.1177/0896920517719554>
- Lewicki, R., Gray, B., & Elliott, M. (Eds.) (2003). *Making Sense of Intractable Environmental Conflicts: Concepts and Cases*. Island press.
- Li, T. M. (2007). *The Will to Improve: Governmentality, Development, and the Practice of Politics*. Duke University Press.
- Levine, A. G. (2021). How to Begin Building a Culture of Diversity, Equity, and Inclusion in your Research Group. *Science*, 374, 773-776. <https://www.science.org/cms/asset/5ed1b3b2-cde0-4350-985e-e891ae87eed4/classifiedads.pdf>
- Luoma, J., & Martela, F., (2020). A Dual-Processing View of Three Cognitive Strategies in Strategic Decision Making: Intuition, Analytic Reasoning, and Reframing. *Long Range Planning*. <https://doi.org/10.1016/j.lrp.2020.102065>
- Moros, L., Corbera, E., Vélez, M. A., & Flechas, D. (2020). Pragmatic conservation: Discourses of payments for ecosystem services in Colombia. *Geoforum*, 108, 169-183. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2019.09.004>
- Moulaert, F., Jessop, B., & Mehmood, A. (2016). Agency, structure, institutions, discourse (ASID) in urban and regional development. *International Journal of Urban Sciences*, 20(2). <https://doi.org/10.1080/12265934.2016.1182054>
- Mukherjee, M., Ramirez, R., & Cuthbertson, R. (2020). Strategic reframing as a multi-level process enabled with scenario research. *Long Range Planning*, 53(5), 101933. <https://doi.org/10.1016/j.lrp.2019.101933>
- Napadensky, A. (2020). ¿Un viejo centro, para nuevos usos? Distribución espacial de Servicios Intensivos en Conocimiento [SIC] en el Área Metropolitana de Concepción [AMC], Chile. *ACE: Architecture, City and Environment*, 15(44), 9210. <http://dx.doi.org/10.5821/ace.15.44.9210>
- Napadensky, A. y Orellana, A. (2019). Metropolitización y organización funcional de sistemas urbanos intermedios. Gran La Serena, Concepción y Puerto Montt. *Bitácora Urbano Territorial*, 29(1), 65-78. <https://doi.org/10.15446/bitacorav29n1.67325>
- Napadensky, A., Zazo-Moratalla, A., León-Aravena, J. y Cisterna-Aravena, G. (2022). Discursivas públicas, concepciones territoriales y territorialidades: miradas sobre el conflicto del Puente Industrial, Chile. 2008-2018. *Revista De Geografía Norte Grande*, (83). <http://dx.doi.org/10.4067/S071834022022000300395>
- Olson, K. (2011). Deliberative Democracy. En B. Fultner (Ed.), *Jürgen Habermas: Key Concepts Acumen* (pp. 140-155). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315711461>
- Paiva, K., & Tschakert, P. (2019). Contested grounds: Adaptation to flooding and the politics of (in) visibility in São Paulo's eastern periphery. *Geoforum*, 104. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2019.04.026>
- Parkins, J., & Mitchell, R. (2005). Public Participation as Public Debate: A Deliberative Turn in Natural Resource Management. *Society and Natural Resources*, 18, 529-540. <https://doi.org/10.1080/08941920590947977>
- Pecurul-Botines, M., Di Gregorio, M., & Paavola, J. (2014). Discourses of conflict and col-laboration and institutional context in the implementation of forest conservation policies in Soria, Spain. *Biodiversity and Conservation*, 23(14), 3483-3499. <https://doi.org/10.1007/s10531-014-0823-2>
- Polletta, F., & Chen, P. (2017). Narrative and social movements. En J. C. Alexander, R. N. Jacobs, & J. Smith (Eds.), *The Oxford Handbook of Cultural Sociology* (pp. 487-506). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195377767.013.18>
- Rossi, B. (2004). Revisiting Foucauldian Approaches: Power Dynamics in Development Projects. *The Journal of Development Studies*, 40(6), 1-29. <http://dx.doi.org/10.1080/0022038042000233786>
- Salinas, E. y Baeriswyl, S. (2017). El Programa de Recuperación Urbana Ribera Norte; veinte años de aciertos y desaciertos de una política de proyectos urbanos en Chile. *Revista de Urbanismo*, 36, 114-130. <http://dx.doi.org/10.5354/0717-5051.2017.45676>
- Santos, B. de Sousa. (2001). Nuestra América: reinventing a subaltern paradigm of re-cognition and redistribution. *Theory, Culture and Society*, 18(2-3), 185-217.
- Santos, B. de Sousa. (2005). *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Trotta.
- Sarbin, T. R. (1986). The narrative as a root metaphor for psychology. En T. R. Sarbin (Ed.), *Narrative psychology: The storied nature of human conduct* (pp. 3-21). Praeger Publishers; Greenwood Publishing Group.
- Schmidt, V. A. (2010). Taking ideas and discourse seriously: explaining change through discursive institutionalism as the fourth 'new institutionalism'. *European Political Science Review*, 2(1), 1-25. <https://doi.org/10.1017/S175577390999021X>
- Scott, J. C. (1998). *Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition have Failed*. Yale University Press.
- Shmueli, F. (2008). Framing in geographical analysis of environmental conflicts: Theory, methodology and three case studies. *Geoforum*, 39(6). <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2008.08.006>
- Schlosberg, D., Collins, L. B., & Niemeyer, S. (2017). Adaptation policy and community discourse: risk, vulnerability, and just transformation. *Environmental Politics*, 26(3), 413-437. <https://doi.org/10.1080/09644016.2017.1287628>
- Shmueli, F. (2008). Framing in geographical analysis of environmental conflicts: Theory, methodology and three case studies. *Geoforum*, 39(6). <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2008.08.006>
- Snow, D. A., & Benford, R.D. (1992). Master frames and cycles of protest. En A. D. Morris, & C. M. Mueller (Eds.), *Frontiers in Social Movement Theory* (pp. 133-155). Yale University Press.
- Svarstad, H., & Benjaminsen, T. A. (2020). Reading radical environmental justice through a political ecology lens. *Geoforum*, 108, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2019.11.007>
- Swyngedouw, E. (2007). The post-political city. En BAVO (Ed.), *Urban Politics Now. Re-imagining Democracy in the Neoliberal City* (pp.58-76). NAI Publishers.
- Swyngedouw, E. (2009). The anti-nomies of the postpolitical city: In search of a democratic politics of environmental production. *International Journal of Urban and Regional Research*, 33(3), 601-620. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2009.00859.x>
- Swyngedouw, E. (2011). Interrogating post-democratization: Reclaiming egalitarian political spaces. *Political Geography*, 30(7), 370-380. <http://doi.org/10.1016/j.polgeo.2011.08.001>
- Temper, L. (2018). Blocking pipelines, unsettling environmental justice: from rights of nature to responsibility to territory. *Local Environment*, 24(2), 94-112. <https://doi.org/10.1080/13549839.2018.1536698>
- Tourangeau, W. (2018). Power, discourse, and news media: Examining Canada's GM alfalfa protests. *Geoforum*, 91, 117-126. <https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2018.02.024>
- van Dijk, T. A. (1993). Principles of Critical Discourse Analysis. *Discourse and Society*, 4, 249-283. <https://doi.org/10.1177/0957926593004002006>
- Verloo, N. (2018). Social-spatial narrative: a framework to analyze the democratic opportunity of conflict. *Political Geography*, 62, 137-148. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2017.11.001>
- von Essen, E. (2017). Whose discourse is it anyway? Understanding resistance through the rise of "Barstool Biology" in nature conservation. *Environmental Communication*, 11(4), 470-489. <https://doi.org/10.1080/17524032.2015.1042986>

Weber, M. (1968). *Economy and Society: An Outline of Interpretive Sociology*. Bedminster Press.

Wittmayer, J. M., Backhaus, J., Avelino, F., Pel, B., Strasser, T., Kunze, I., & Zuijderwijk, L. (2019) Narratives of change: How social innovation initiatives construct societal transformation. *Futures*, 112, 102433. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2019.06.005>

Wilshusen, P. (2019). Environmental governance in motion: Practices of assemblage and the political performativity of economistic conservation. *World Development*, 124. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2019.104626>

Young, I. M. (2001). Activist Challenges to Deliberative Democracy. *Political Theory*, 29(5), 670-690.

Ziai, A. (2016). *Development Discourse and Global History: From Colonialism to the Sustainable Development Goals*. Routledge.

Zhonghua, G., & Xiaoling, Z. (2021). Framing social sustainability and justice claims in urban regeneration: A comparative analysis of two cases in Guangzhou. *Land Use Policy*, 102. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2020.105224>